

Introducción a *Sacrificio y recompensa*:

El precio de la ambición y el despertar de una conciencia

I. ¿Por qué leer a Mercedes Cabello de Carbonera hoy?

La reivindicación de una precursora

En la actualidad, cuando los debates sobre la equidad de género, la autonomía del cuerpo, el techo de cristal y la independencia económica de la mujer ocupan el centro de nuestra conversación cultural y política, la lectura de *Sacrificio y recompensa* (1886) resulta de una vigencia asombrosa. Durante más de un siglo, la historiografía literaria tradicional latinoamericana —dominada por un canon eminentemente patriarcal— relegó a las escritoras del siglo XIX a las notas al pie de página, clasificándolas con condescendencia bajo las etiquetas de “literatura sentimental”, “costumbrismo” o “literatura de salón”. Mercedes Cabello de Carbonera (1845-1909) no escapó a este silenciamiento sistemático; de hecho, fue una de sus víctimas más trágicas.

Sin embargo, leída a través de los lentes de la crítica contemporánea, Cabello aporta a la cultura hispánica una de las primeras y más lúcidas deconstrucciones de las instituciones fundamentales del orden burgués. *Sacrificio y recompensa*, galardonada con la medalla de oro en el concurso del Ateneo de Lima en 1886, es mucho más que el debut exitoso de una escritora talentosa: es el primer manifiesto narrativo de un despertar intelectual. En esta obra, Cabello nos obliga a confrontar cómo las macroestructuras de poder (el Estado, el capitalismo incipiente, el patriarcado) operan de manera invisible y opresiva en el ámbito microscópico de lo doméstico.

Desde las primeras páginas, Cabello nos sumerge en una atmósfera sofocante de misoginia naturalizada. Basta escuchar al personaje de don Lorenzo en su excursión al Salto del Fraile, quien sin tapujos se refiere a la mujer como “ese sexo maldito, que, no en vano, detesto yo tanto, considerándolo como causa de todas nuestras desgracias” (Cabello de Carbonera X). Contra este muro de hostilidad, Cabello desnuda la cosificación femenina y expone cómo, ante la falta absoluta de canales para la realización educativa o profesional, las mujeres “utilizaban el matrimonio para ascender en la pirámide social” (Cabello de Carbonera X). Sus advertencias sobre los peligros de una sociedad fundamentada en el intercambio transaccional de los afectos, la hipocresía moral y las apariencias resuenan con fuerza en nuestra propia era de exhibicionismo social y mercantilización de las relaciones humanas.

II. El espejo biográfico: Una escritora en la encrucijada del positivismo

Para comprender la agudeza del bisturí crítico con el que Cabello disecciona a la sociedad de su tiempo, es imperativo conocer el trasfondo de su propia biografía, la cual encierra una tragedia tan profunda como la de sus heroínas. Nacida en Moquegua, en el sur del Perú, se trasladó a Lima, donde su inteligencia brillante y su carácter inquisitivo la hicieron destacar. Se casó con el doctor Urbano Carbonera, un médico cuyo estilo de vida disipado traería consecuencias devastadoras para la escritora: Mercedes Cabello



The Stockcero Guarantee

SpanishBookPress Editions.

Printed in the USA. Never backlisted. Always available.

Copyright © 2025 Stockcero, Inc.
3785 N.W. 82nd Avenue, Suite 302, Miami, FL 33166, USA

contrajo sífilis a través de su esposo. Esta enfermedad, incurable en la época, le provocó una parálisis general progresiva que terminó por destruir sus facultades mentales, obligando a su reclusión en el Manicomio del Cercado de Lima, donde murió en el olvido en 1909.

Sabiendo esto, *Sacrificio y recompensa* se lee como el documento en tiempo real de una escritora que empieza a observar el lado oscuro de la vida matrimonial y la fragilidad del destino femenino. La obra nos muestra a una autora en plena transición, debatiéndose entre el idealismo romántico de su juventud y la urgencia de aplicar un análisis positivista a la sociedad peruana. Cabello fue una ávida lectora de Auguste Comte, Herbert Spencer y los krausistas españoles. De ellos extrajo la convicción de que la sociedad se regía por leyes observables y que la educación laica y científica —especialmente la de la mujer— era el único motor posible para el verdadero progreso moral de la humanidad.

La novela es el campo de pruebas de su propio manifiesto estético y filosófico. Como ella misma declara de manera programática en la dedicatoria a su amiga Juana Manuela Gorriti, su objetivo es claro:

Separarme del realismo, tal cual lo comprende la escuela hoy en boga, y buscar lo real en la belleza del sentimiento, copiando los movimientos del alma, no cuando se envilece y degrada, sino cuando se eleva y ennoblece; ha sido el móvil principal que me llevó a escribir *Sacrificio y recompensa*.
(Cabello de Carbonera ix)

En estas palabras vemos a una escritora que se niega a adoptar pasivamente el determinismo crudo y fatalista del naturalismo europeo (liderado por Émile Zola), buscando en cambio forjar una voz propia: un “realismo idealista” que denuncie la corrupción social, pero que reserve un espacio para el libre albedrío, la redención y el heroísmo moral.

III. El contexto de una nación en ruinas: La Guerra del Pacífico y la crítica topográfica

El contexto de producción de la novela es inseparable del trauma colectivo más profundo del Perú del siglo XIX: la Guerra del Pacífico (1879-1884). La obra se publica apenas superado el conflicto, en una nación materialmente devastada por la ocupación chilena y moralmente fracturada. Para Mercedes Cabello, al igual que para otros pensadores radicales de la autodenominada “Generación de la Reconstrucción” (como Manuel González Prada y Clorinda Matto de Turner), la aplastante derrota militar no fue un simple accidente táctico, sino el síntoma innegable de una enfermedad social endémica: la frivolidad, el egoísmo y la falta de valores cívicos de la oligarquía limeña.

Cabello asume la responsabilidad del intelectual moderno y utiliza la ficción para diagnosticar estos males nacionales. En el brillante primer capítulo de la novela, la autora recurre a la topografía urbana y a la arquitectura para ilustrar esta decadencia estructural. Desnuda la ficción de la modernidad republicana mediante una prosa incisiva que contrapone la pobreza del Estado con la riqueza privada y egoísta de la élite:



The Stockcero Guarantee

SpanishBookPress Editions.

Printed in the USA. Never backlisted. Always available.

Copyright © 2025 Stockcero, Inc.
3785 N.W. 82nd Avenue, Suite 302, Miami, FL 33166, USA

Lima, como ha dicho la eminente novelista J. M Gorriti, es la ciudad de los contrastes, y nosotros decimos, lo es, no sólo en sus edificios sino también en el nombre que da a éstos. En el fondo de la plaza de Lima existía entonces una casa fea, vieja, huraña, que parecía esconderse entre multitud de tiendas que formaban el más deplorable corrillo arquitectónico... pues bien, esta aglomeración de todo lo más prosaico y anti-artístico de la vida, formaba el frontis de lo que enfáticamente llamamos Palacio de Gobierno. En cambio, en Chorrillos... había palacios suntuosísimos, que por su grandioso aspecto, diríase representaban, hiperbólicas piezas heráldicas, símbolo de magnificencia y riqueza; pues bien, así como a la pobre y vetusta casa de Gobierno llamámosla Palacio, del mismo modo llamamos, sin duda por antítesis, ranchos, a los suntuosos palacios, levantados en Chorrillos. (Cabello de Carbonera 2)

Esta aguda descripción espacial trasciende el mero apunte costumbrista; es un diagnóstico clínico de sociología política. Al contrastar el ruinoso centro político con los suntuosos palacios de veraneo —reducidos paradójicamente al estatus lingüístico de “ranchos” en un acto de falsa modestia burguesa—, Cabello señala la profunda hipocresía de una clase dirigente que ha privatizado la opulencia mientras la “res pública” se desmorona. La novela asume así un mandato pedagógico ineludible: regenerar la moral de la nación exponiendo las fallas fundacionales de sus clases acomodadas.

IV. Las veladas literarias y la forja de una red intelectual femenina

La formulación de esta audaz crítica social no surgió en el aislamiento. Mercedes Cabello perteneció a una red de sociabilidad intelectual sin precedentes en la historia andina, cuyo núcleo fueron las célebres “veladas literarias” organizadas primero por la escritora argentina Juana Manuela Gorriti en Lima durante la década de 1870, y continuadas posteriormente por otras intelectuales peruanas. Estos salones marcaron un punto de inflexión decisivo en la cultura sudamericana: el espacio doméstico, tradicionalmente diseñado por la arquitectura patriarcal para el confinamiento, la costura y el silencio femenino, fue subvertido y transformado en un ágora pública de vigoroso debate político, estético y filosófico.

Es en este ecosistema donde Cabello afila su pluma y articula un proyecto literario proto-feminista. La dedicatoria explícita a Gorriti en las primeras páginas de *Sacrificio y recompensa* no es un mero formalismo de cortesía; es una declaración de linaje literario, un reconocimiento de que las escritoras latinoamericanas estaban forjando una genealogía propia.

No obstante, Cabello busca dar un paso más allá del romanticismo exótico e histórico de su mentora. Para Cabello, el entorno no es solo un telón de fondo para los sentimientos, sino una fuerza biológica y material. Esto es evidente en su manera casi panteísta y científica de describir el paisaje al inicio de la obra:

A favor de templada y dulce temperatura, la vida circula en la naturaleza como la sangre en el organismo; esa vida, que es el alma ignorada y oculta de la naturaleza que se agita, se mueve y palpita, desde el molusco hasta el



The Stockcero Guarantee

SpanishBookPress Editions.

Printed in the USA. Never backlisted. Always available.

Copyright © 2025 Stockcero, Inc.

3785 N.W. 82nd Avenue, Suite 302, Miami, FL 33166, USA

hombre, desde el alga hasta el cedro; y que parece que habla, suspira, gime, brama, ora con el monótono ruido de la lluvia al caer en el azulado lago, ora con el acompasado rumor de las ondas al estrellarse en las quiebras de las rocas. (Cabello de Carbonera 1)

Al integrar este determinismo ambiental —donde la vida circula “como la sangre en el organismo”, ecos claros de las lecturas darwinistas de la autora— dentro de una narrativa de pasiones humanas, Cabello consolida su plataforma realista. Las veladas literarias le otorgaron la legitimidad para abandonar el rol pasivo de aficionada y erigirse como una analista clínica de los vicios de su nación.

V. Anatomía del determinismo y la sátira: Elisa y don Lorenzo

Antes de adentrarnos en el triángulo amoroso principal, es fundamental detenerse en dos personajes que encapsulan la carga ideológica de la novela: don Lorenzo y su hija adoptiva, Elisa. En ellos, Cabello concentra su crítica al determinismo social y al pensamiento misógino.

Don Lorenzo representa al patriarcado intelectualizado, al letrado que disfraza sus fracasos personales bajo el velo de la filosofía y el pesimismo. Tras un confuso episodio legal que lo obligó a asumir la paternidad de Elisa (una hija que él niega que sea biológicamente suya), don Lorenzo se refugia en una misantropía específicamente dirigida contra la mujer. Sus monólogos están cargados de un determinismo biológico que la autora nos invita a juzgar con ironía:

Es retrato de la madre; esta criatura no puede concluir bien. Los vicios como las virtudes se transmiten por herencia... ¿Cómo es, agregaba, que con ejemplos sólo de virtud Elisa se inclina siempre al mal? ¿Será más contagioso el mal, que purificadora la virtud? Una joven pura no puede estar en un lupanar sin inficionarse, sin mancharse con el inmundo lodo del vicio; y una joven mala, mal organizada, mal inclinada, puede estar en medio de la virtud, sin sentirse edificada... El hombre no es más que una planta, un animal, que se parece más al molde en que lo vació la naturaleza que al que el estudio, la razón o la virtud quieran darle. Fatalidad, ¡tú eres el único dios que dirige el mundo!... (Cabello de Carbonera 24)

Esta renuncia a la capacidad de la educación ("el estudio, la razón o la virtud") choca frontalmente con el pensamiento krausista de Cabello. El autor implícito de la novela se burla sutilmente de don Lorenzo, mostrándolo como un “bonachón” inoperante cuya filosofía fatalista no es más que una excusa para su propia pereza formativa.

Frente a él se erige Elisa, uno de los personajes secundarios más fascinantes de la literatura peruana del siglo XIX, por ser la semilla literaria de la que germinaría la icónica y feroz *Blanca Sol* (la obra cumbre de Cabello publicada pocos años después). Elisa no es intrínsecamente malvada por herencia biológica (como asume torpemente su padre adoptivo), sino por la deformación estructural de una sociedad que niega a la mujer medios legítimos de realización. El narrador la disecciona sin piedad:



The Stockcero Guarantee

SpanishBookPress Editions.

Printed in the USA. Never backlisted. Always available.

Copyright © 2025 Stockcero, Inc.
3785 N.W. 82nd Avenue, Suite 302, Miami, FL 33166, USA

Elisa era una limeña muy limeña, aunque, dicho sea en honor de la verdad, tenía todos los defectos, sin las grandes cualidades de la mujer nacida en estas afortunadas regiones... no era más que una muchacha vivaracha, de activa imaginación, de clara inteligencia y de una precoz y desmedida ambición, ambición puramente femenil de lucir, de ascender, de figurar y de salir de su humilde condición. (Cabello de Carbonera 24)

Esa “ambición puramente femenil” es el concepto clave. Al carecer de acceso a la universidad, a la política o a las finanzas, la “clara inteligencia” de Elisa no tiene otro campo de batalla que el salón de baile y la intriga matrimonial. Su descaro al coquetear con el pomposo coronel Garras o su rechazo al humilde hijo del tapicero cuando cree haber descubierto que es hija natural del acaudalado Montiel, ilustran crudamente la mercantilización del cuerpo y el afecto. Elisa es un producto del medio ambiente clasista de Lima; es la víctima y la victimaria de un sistema que ha reducido la existencia femenina a una brutal transacción económica.

VI. El triángulo trágico: Historia, pasión y sacrificio

El núcleo emocional y argumental de la novela descansa sobre las espaldas de tres personajes atrapados en un laberinto moral sin salida: Álvaro González, Estela Guzmán y Catalina Montiel. A través de ellos, Cabello abandona la simple trama de folletín para adentrarse en los dilemas de la ética, el honor y el destino nacional.

Álvaro González introduce la dimensión internacional y política de la obra. Exiliado cubano, héroe de guerra contra las fuerzas coloniales españolas y víctima de la tiranía, encarna el arquetipo del liberal romántico latinoamericano. Su presencia en la novela no es casual; el Perú fue uno de los países que más apoyó la causa de la independencia cubana en la segunda mitad del siglo XIX. La tragedia de Álvaro se detona cuando su padre es asesinado alevosamente por el gobernador español Montiel. Álvaro jura venganza sobre el cadáver de su padre y, por lo tanto, se ve obligado a renunciar al amor de su vida: Catalina, la hija del asesino.

Álvaro huye a Lima intentando escapar del fantasma de su pasado, y en un intento desesperado por curar su herida emocional, busca refugio en el afecto inocente de Estela. Sin embargo, su decisión de utilizar el amor puro de esta joven como un escudo protector revela una profunda fractura ética, la cual se agrava cuando el destino (y la pluma de Cabello) trae a Lima a su antiguo amor, Catalina, ahora casada con el padre de Estela, el anciano señor Guzmán.

Estela Guzmán sufre una transformación radical a lo largo de la obra. Inicia como el paradigma del “ángel del hogar” romántico: cándida, obediente, la hija devota cuyo único horizonte es la adoración de su padre y la entrega absoluta a su esposo. Sin embargo, la autora es implacable con esta inocencia irreal, demostrando cómo la ingenuidad ciega no es una virtud, sino una deficiencia que deja a la mujer inerme ante la crueldad del mundo. A medida que descubre el abismo de secretos que la rodea (la verdadera relación entre su novio y su madrastra, y la posterior acusación de asesinato contra Álvaro), Estela pierde la razón. Cabello documenta esta dolorosa caída en la lucidez con amargura:



The Stockcero Guarantee

SpanishBookPress Editions.

Printed in the USA. Never backlisted. Always available.

Copyright © 2025 Stockcero, Inc.
3785 N.W. 82nd Avenue, Suite 302, Miami, FL 33166, USA

Desde que conoció a Álvaro, había sufrido tanto que ya no era esa candorosa y sencilla joven que conocimos. La desgracia es maestra cruel y severa que en poco tiempo nos alecciona enseñándonos, a fuerza de rigores, cuantos escollos y abismos hay en la vida. Aunque Estela acababa de decirle a Álvaro que no dudaría de sus palabras, esto no era verdad y sin darse ella cuenta, la desconfianza había penetrado en su corazón, al mismo tiempo que el dolor. (Cabello de Carbonera 197)

Catalina Montiel, por su parte, sostiene el inmenso peso ideológico de la novela. Su trayectoria desafía todas las convenciones de la moral burguesa limeña y la convierte en una heroína de dimensiones trágicas. Destruída por el juramento de Álvaro, Catalina realiza un acto de desesperación absoluta: se casa con un hombre sesentón al que no ama (el señor Guzmán), bordeando peligrosamente la frontera del adulterio moral, con el único y secreto objetivo de viajar a Lima y reencontrarse con el hombre que le ha sido arrebatado.

La tensión psicológica que soporta Catalina en la casa de los Guzmán es insoportable. Vive bajo el mismo techo que su antiguo amante, obligada a desempeñar el papel de la madrastra comprensiva ante Estela y de esposa devota ante un anciano que la venera. La lucha interior entre la pasión devoradora y el deber moral se convierte en el verdadero escenario de la novela. A diferencia de las heroínas naturalistas que sucumben fatalmente a sus apetitos biológicos (como la *Nana* de Zola), Catalina se resiste a ceder al instinto, optando finalmente por la renuncia estoica, no por imposición divina, sino por una elevada conciencia del daño que causaría al inocente anciano y a su joven hijastra.

VII. El clímax judicial y la subversión del honor femenino

La novela alcanza su clímax narrativo y conceptual cuando el señor Montiel, el antiguo tirano colonial y padre de Catalina, aparece misteriosamente asesinado en las calles de Lima. Todas las pruebas circunstanciales apuntan a Álvaro: su juramento público de venganza, su misteriosa ausencia del baile la noche del crimen, y su obstinado silencio ante los jueces.

Es en el escenario del juicio criminal donde Mercedes Cabello asesta su golpe maestro contra el sistema de valores de su época. Álvaro guarda silencio y acepta ser condenado a la pena de muerte por una razón que el código caballeresco considera sublime: en la hora del asesinato, él se encontraba clandestinamente en la alcoba de Catalina, intentando desesperadamente convencerla de huir con él. Confesar su coartada sería probar su inocencia civil, pero implicaría destruir la reputación y el honor de Catalina en la rígida y puritana sociedad limeña. El hombre prefiere la muerte del cuerpo antes que asesinar el honor de la mujer amada.

Sin embargo, Cabello no permite que sea el hombre quien tenga el monopolio del sacrificio heroico. En un acto de valentía sin precedentes en la literatura de la época, es Catalina quien irrumpe en el Palacio de Justicia, frente a un tribunal compuesto exclusivamente por hombres (encarnación del poder del Estado y el Patriarcado), para inmolarse públicamente. Ella confiesa, arruinando su propia honra a los ojos del mundo,



The Stockcero Guarantee

SpanishBookPress Editions.

Printed in the USA. Never backlisted. Always available.

Copyright © 2025 Stockcero, Inc.
3785 N.W. 82nd Avenue, Suite 302, Miami, FL 33166, USA

que Álvaro estuvo en su habitación. En sus cavilaciones previas a este acto sublime, Catalina deconstruye el concepto opresivo del honor femenino, revelándolo como una construcción egoísta que exige la cobardía moral a cambio del respeto social:

¡El honor! he aquí una palabra que, en ciertos momentos, es un enigma, más aún, es un caos. Yo soy inocente, ¡Cuántos sacrificios he hecho para conservar inmaculada esta virtud, la única que me da derecho a llamarme honrada! ¡cuántos sacrificios que nadie comprende, que nadie conoce, ni tampoco estima! Y al hacer uno nuevo, que me realza a mis ojos y me enaltece a los del hombre que amo, tiemblo, trepido, me siento débil.
(Cabello de Carbonera 210)

La irrupción de Catalina en la sala del tribunal (describiéndose en el texto cómo se “descubrió su deshonor como Agripina su seno desnudo”) invierte las dinámicas de poder tradicionales. Al asumir la carga de la “mujer caída” para salvar una vida y garantizar que Álvaro cumpla su compromiso de casarse con la moribunda Estela, Catalina transforma la culpa social en un martirio glorioso. La paradoja de su acción es absoluta: se mancha ante el mundo precisamente en el acto de su mayor elevación ética.

El desenlace de la obra es consecuente con la severidad del sacrificio exigido. El anciano señor Guzmán muere por el impacto emocional de la supuesta traición (aunque perdona a los amantes), Estela y Álvaro se unen marcados por la tragedia, y Catalina se retira al convento de la Encarnación, el único asilo posible para una mujer que ha quedado fuera de los márgenes del contrato social burgués.

VIII. Diálogo crítico contemporáneo: Un legado ineludible

Hoy, a la luz de los estudios de género y la relectura del canon del siglo XIX, la crítica ha reivindicado de manera unánime el genio de Mercedes Cabello de Carbonera. *Sacrificio y recompensa* no es un eslabón perdido, sino una pieza fundacional en la historia intelectual de América Latina.

Académicas como Francesca Denegri, en su fundamental estudio *El abanico y la cigarrera*, han demostrado cómo Cabello utilizó inteligentemente la estructura aparentemente inofensiva del romance doméstico y el lenguaje sentimental (la única plataforma de enunciación permitida a las mujeres de su tiempo) para infiltrar y contrabandear ideas subversivas sobre la autonomía del cuerpo, el libre mercado matrimonial y la hipocresía de la moral religiosa y estatal.

Del mismo modo, teóricas como Ana Peluffo han argumentado que el “sentimentalismo” decimonónico latinoamericano no era una debilidad estilística ni una falta de rigor narrativo, sino una estrategia política sumamente calculada: movilizar las pasiones, las lágrimas y la empatía del lector (especialmente del lector femenino) era el primer y más necesario paso para concitar apoyo popular hacia las urgentes reformas sociales de la república incipiente. Las lágrimas derramadas por Catalina o Estela no son signos de debilidad, sino acusaciones acuosas contra la crueldad de un sistema patriarcal rígido.

Por lo tanto, acercarse a *Sacrificio y recompensa* en las aulas universitarias del siglo XXI no constituye un ejercicio de mera arqueología literaria. Es enfrentarse, cara a cara, a



The Stockcero Guarantee

SpanishBookPress Editions.

Printed in the USA. Never backlisted. Always available.

Copyright © 2025 Stockcero, Inc.
3785 N.W. 82nd Avenue, Suite 302, Miami, FL 33166, USA

una intelectual que, con lucidez implacable y notable valentía personal, supo adelantarse a su tiempo. Mercedes Cabello diseccionó las desigualdades de clase, cuestionó el honor ciego del caudillismo y el patriarcado, y defendió hasta su último aliento de lucidez la capacidad de la mujer para ser un sujeto moral activo. Su voz, que una sociedad excluyente intentó silenciar tras los muros de un manicomio, resuena hoy en estas páginas con una fuerza arrolladora, recordándonos que las batallas por la verdad y la equidad tienen raíces profundas y dolorosas en nuestra geografía literaria.

Obras citadas

- Cabello de Carbonera, Mercedes. *La novela moderna*. 1892.
_____. *Sacrificio y recompensa*. Edición basada en la de Lima, Imprenta de Torres Aguirre, 1886. Stockcero, 2005.
- Comte, Auguste. *Discurso sobre el espíritu positivo*. 1844.
- Denegri, Francesca. *El abanico y la cigarrera: La primera generación de mujeres ilustradas en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos, 1996.
- Gorriti, Juana Manuela. *Obras completas*. Ediciones de la ora, 1999.
- Peluffo, Ana. *Lágrimas andinas: Sentimentalismo, género y política en el siglo XIX latinoamericano*. University of Pittsburgh Press, 2005.
- Saint-Amant, Isabelle. *El realismo en el Perú: Tradición y modernidad*. Editorial Universitaria, 2010.
- Spencer, Herbert. *First Principles*. 1862.
- Ward, Thomas. *La resistencia cultural: La nación en el ensayo de las Américas*. Universidad Ricardo Palma, 2004.
- Zola, Émile. *Le Roman expérimental*. 1880.

SCAN TO INTERACT
WITH YOUR
SMARTPHONE



ADOpte esta obra para su curso

Sacrificio y recompensa (ISBN: 978-987-1136-39-1) está disponible en una edición rigurosa diseñada para el aula universitaria.

Impresa en Estados Unidos bajo el sello Stockcero, garantiza disponibilidad permanente (*Never backlisted*) y paginación exacta para citación académica.



The Stockcero Guarantee

SpanishBookPress Editions.

Printed in the USA. Never backlisted. Always available.

Copyright © 2025 Stockcero, Inc.
3785 N.W. 82nd Avenue, Suite 302, Miami, FL 33166, USA

Opciones de Adquisición y Evaluación:

- **Página Oficial del Libro:** [Visite la Landing Page](#)
- **Solicitar Copia de Evaluación (Profesores):** [Haga clic aquí \(\\$18.07\)](#)
- **Comprar Ejemplar Impreso:** [Añadir al carrito \(\\$27.80\)](#)

Descubra más voces femeninas del siglo XIX: El proto-feminismo de Mercedes Cabello dialoga directamente con los títulos de nuestra colección académica.
[Explore el paquete completo de 6 libros: *Female Emancipation & Literary Voices*.](#)



The Stockcero Guarantee

SpanishBookPress Editions.

Printed in the USA. **Never** backlisted. **Always** available.

Copyright © 2025 Stockcero, Inc
3785 N.W. 82nd Avenue, Suite 302, Miami, FL 33166, USA